

1179914

8/11/08

LA PRIMERA VEZ

DRAMA DIDACTICO EN UN ACTO LARGO

ORIGINAL DE CARLOS CANALES

montó curso actual
Univ. Sagrado Corazón
Edg. 1991 (mayo)

Seminario Multidisciplinario
José Emilio González
SMJEG
Facultad de Humanidades
UPR-PR

PERSONAJES:

DESEMPLEADO I

DESEMPLEADO II

DESEMPLEADO III

MUJER II

MUJER I

EL

DESEMPLEADO IV

MULTITUD

DESEMPLEADO V

DESEMPLEADO VI

DESEMPLEADO VII

DESEMPLEADO VIII

DESEMPLEADO IX

DESEMPLEADO X

DESEMPLEADO XI

DESEMPLEADO XII

DESEMPLEADO XIII

DESEMPLEADO XIV

OFICINISTA

DESEMPLEADO XV

DESEMPLEADO XVI

DESEMPLEADO XVII

DESEMPLEADO XVIII

DESEMPLEADO XIX

DESEMPLEADO XX

JEFE

CONCIENCIA I

CONCIENCIA II

MARIA DEL ROSARIO

MADRE

HIJA

POLICIAS

JUEZ

FISCAL

ABOGADO

MIEMBROS DEL JURADO

DESEMPLEADOS, GUARDIA, POLICIAS, EMPLEADOS DEL TRIBUNAL, EMPLEADOS DE LA OFICINA, BUSCON, GUARDIAS DE SEGURIDAD, OTROS.

AL LEVANTARSE EL TELON, LA ESCENA ESTA A OSCURA Y SE ESCUCHAN BOCINAS DE CARROS, RUIDOS DE AVIONES Y OTROS SONIDOS DEL AMANECER. POR LAS VENTANAS SE VE EL DIA TRAGANDOSE LA NOCHE Y ESA LUZ MAÑANERA VA ILUMINANDO EL FONDO. LUEGO EL SONIDO DE LAS BOCINAS, EL RUIDO DE LOS AVIONES Y DE LOS CARROS SE HACE INSOPORTABLE. EL DIA SE HA IMPUESTO A LA NOCHE. DE PRONTO SE ABRE LA PUERTA DE LA DERECHA Y UNA LUZ MAÑANERA ILUMINA EL AREA EN FORMA DE RAYO Y AL UNISONO ENTRA UN TROPEL DE GENTE, Y VAN COLOCANDOSE EN LAS DIFERENTES AREAS DEL ESCENARIO. ESTAS PERSONAS SON HETEROGENEAS Y DE TODOS LOS SEXOS Y EDADES. EL CONTRASTE IMPACTARA EN EL ESPECTADOR. ESTAS PERSONAS TIENEN UNA TARJETA EN LAS MANOS, OTRAS PERIODICOS, REVISTAS HIPICAS, OTROS FUMAN Y BEBEN CAFE. LOS QUE SE CONOCEN, SE SALUDAN, OTROS DISCUTEN, OTROS SE BURLAN DE LOS EXTRAÑOS Y DE LOS RAROS. PERO TODO EN MIMICA. LA ESCENA DEBE PARECERLE COMUN A LOS ESPECTADORES Y A LA VEZ EXTRAÑA, FANTASTICA, JOCOSA, EN PARTE, Y QUE LO FASCINE. POR EL FONDO VAN ENTRANDO LOS EMPLEADOS. (EL DIRECTOR TIENE QUE UBICAR CORRECTAMENTE AL TROPEL DE GENTE, APROVECHANDO AL MAXIMO EL ESPACIO ESCENICO: DEBE TRANSMITIR UNA IDEA FIEL, REAL E IRREAL DEL MENSAJE DEL AUTOR EN DICHA ESCENA. NO DEBE TENER PRISA, TAMPOCO DEBE SER MODERADO Y EN OCASIONES DEBE SER RAPIDO. EL DIRECTOR TIENE QUE FASCINAR VISUALMENTE AL PUBLICO: TRANSMITIRLE EL AMBIENTE Y LA ATMOSFERA QUE SE DESARROLLARA LA OBRA. NO DEBE SER REALISTA, PERO EL EFECTO EN EL PUBLICO TIENE QUE SER DEVASTADOR Y PRODUCIRLE UNA DESAPERACION MEZCLADA CON FASCINACION.) ESTOS EMPLEADOS LLEGAN A SUS ESCRITORIOS, MUCHOS SE SALUDAN Y SE ABRAZAN. OTROS SE OBSERVAN Y NO SE HABLAN, OTROS CONVERSAN; OTROS ARREGLAN SUS ESCRITORIOS. OTROS SE HACEN CHISTES Y BROMEAN EN MIMICA. (ARMONIZADA AMBAS PARTES POR EL DIRECTOR TODO DEBE FLUIR RITMICAMENTE.) PAUSA. LUEGO SE ESCUCHA LA CANCION "PABLO PUEBLO" DE RUBEN BLADES. LA ILUMINACION ESTA EN SU PUNTO.

HAN LLEGADO MAS PERSONAS Y SE VAN UBICANDO EN SUS LUGARES. LO FANTASTICO, LO EXTRAÑO, LO ABSURDO DOMINA LA ESCENA. DE PRONTO SUENA EL TIMBRE, CESA LA MUSICA: EL RUIDO DE LOS CARROS Y DE LOS AVIONES BAJA AL MINIMO O TOTALMENTE. TODOS TERMINAN DE UBICARSE. EN UNA FILA ESTAN EMPUJANDOSE Y OTROS QUIEREN PONER EL ORDEN, MIENTRAS QUE LOS DEMAS OBSERVAN LA ESCENA Y COMPRENDEN LA SITUACION. OTROS NO ENTIENDEN LA ESCENA. POR LA PUERTA ENTRAN OTROS Y AL VER LA FILA GESTICULAN DEMOSTRANDO INCOMODIDAD. HA LLEGADO EL CLIMAX DE LA PANTOMIMA. PAUSA.

- Desempleado I : (OBSERVANDO LA ESCENA.) - Esto no cambia.
- Desempleado II : Ni cambiará.
- Desempleado I : Pero esto tiene que cambiar.
- Desempleado II : ¿Cuándo?
- Desempleado I : Cuando nos resuelvan el problema.
- Desempleado II : Tú sabes que no lo resolverán.
- Desempleado I : Lo prometieron.
- Desempleado II : Están prometiando hace años.
- Desempleado I : Esto está insoportable.
- Desempleado II : Y se pondrá peor.
- Desempleado I : Debiera hacerse algo.
- Desempleado II : Se deben hacer muchas cosas en este país.
- Desempleado I : A nosotros no nos toca resolver el problema. Ellos tienen que hacerlo, son los responsables.
- Desempleado II : Nosotros debimos haber actuado, pero ya es tarde, ellos no nos darán otra oportunidad. Han aprendido, lo saben todo, y tenemos que jugar su juego. Cuando jugamos el nuestro, perdemos, nos hacen arrepentirnos

y que creamos en su juego para sobrevivir en este país.

- Desempleado I : Pero no es justo.
- Desempleado II : ¿Cuándo ha habido justicia en este país?
- Desempleado I : Hace tiempo.
- Desempleado II : Sí, la hubo, Pero no olvides que esta justicia trajo la injusticia.
- Desempleado I : Deberíamos volver a aquellos tiempos.
- Desempleado II : Ya el mundo no es el mismo, es más complicado, hay más problemas. No, no se puede echar atrás. La vida sigue adelante, es su curso natural. Hay que batallar con el presente.
- Desempleado I : Tú hablas de algo más grande y peligroso. Yo te hablo de aquí.
- Desempleado II : Esto es parte del problema mayor. Resolviendo el otro problema, éste será fácil.
- Desempleado I : Pero mientras llegue ese momento, ¿qué debemos hacer?
- Desempleado II : Debemos luchar.
- Desempleado I : Me gustaría que hubiera música, televisión, billares, salón de baile. ¿Qué tú crees?
- Desempleado II : No es mala idea. Pero no lo harán. Les falta lo que nos sobra. (TRANSICION). Me gustaría estar detrás de la ventanilla.
- Desempleado I : Si lo lograras, ¿qué harías para arreglar todo esto?
- Desempleado II : Lo primero: acabar con estas filas y con los retrasos. Lo segundo: colocar a todo el mundo y

sacarlos de aquí.

Desempleado I : ¿Tú crees que les guste?

Desempleado II : Nos acostumbramos a todo.

ELLOS CONTINUAN HABLANDO EN MIMICA. OTROS DESEMPLEADOS LOS OBSERVAN Y HACEN GESTOS INDICANDO QUE ESTAN LOCOS. PAUSA.

Desempleado III : (A LOS QUE TIENE ALREDEDOR.) - ¡Qué bueno está esto! ¡Que no se acabe! ¿Por qué? ¿Y te atreves a preguntármelo? Mira, yo me la paso en la calle buscándomela, chiripiando, evolucionando, vengo aquí cada quince días, le hago el cuento y me dan lo mío. ¿Qué te parece? ¿No está bueno esto aquí? Yo no estaba usando la inteligencia. Hasta el día que vine aquí. Desperté de mi ceguera. Si llego a saberlo antes, hace tiempo que hubiera venido y estuviera mejor. Para decirte más, ahora me gano el doble. Entonces, ¿para qué matarse? Antes no podía ir a las fiestas. Ustedes saben como es la vida del pobre. A matemática pura. Ahora estoy rico. Hago y deshago. Esto no se puede perder. ¿Qué, qué? Oye, me dijeron que el Presidente aprobó una ley para aumentarnos la semana. ¡Qué buena es la democracia! No sé por qué hay gente que odia a los americanos. Bueno, allá ellos. Que el Presidente siga aumentando. ¡Qué bueno está este país!

EL DESEMPLEADO RIE Y LOS DEMAS TAMBIEN. PASA UNA MUJER POR SU LADO Y TODOS LA MIRAN CON DESEOS. TODOS SE MIRAN Y SONRIEN. EL DESEMPLEADO III GESTICULA

SU DESEO DESCARADAMENTE. PAUSA. UNA MUJER QUE ESTA EN UNA FILA, SE VE NERVIOSA, INTRANQUILA, AL PUNTO DE LA DESESPERACION. OTROS DESEMPLEADOS LE PASAN POR EL LADO GESTICULANDO VIOLENTO. OTRA MUJER, MAYOR LA HA ESTADO OBSERVANDO HACE TIEMPO Y CREE QUE AHORA ES EL MOMENTO OPORTUNO PARA ACERCARSELE.

Mujer II : ¿Qué te pasa?

Mujer I : Que uno viene aquí todos los meses y todavía es la hora que no me han dado lo mío. Solo firmo y firmo. Yo no sabía que esto era así.

Mujer II : Cógelo con calma. No ganas nada con desesperarte. Tarde o temprano te lo darán. No se quedarán con ellos. Los empleados no tienen culpa. Tal vez hoy...

Mujer I : Mas quisiera yo. Usted no sabe cómo los necesito. Ya no sé qué hacer para arreglármela.

Mujer II : Y tú esposo no te ayuda. Yo con un marido así hace tiempo que le hubiera dado una patá y me hubiera buscado otro hombre. Si hombres demás hay en el mundo. Hay que conseguirse uno trabajador y cooperador. Y no es difícil encontrarlo. Pero eso lo entendemos con los años y con las malas experiencias. Hay que vivir. Pero eso sí. Nosotras tenemos que darnos a respetar. Si dejamos que los hombres se nos monten encima, estamos perdidas. Y una, no sé por qué, le aguanta todas sus pocaverguenzas hasta que se mueren. Pero al mío le leí la cartilla desde el primer día, le puse las cartas sobre la mesa y está más derecho que una varilla. A mí ningún hombre

se me trepa encima. (TRANSICION RAPIDA. SONRIENDOSE).

Digo. (TRANSICION.) ¿Qué, te ayuda tu marido?

- Mujer I : Nunca me ayudó.
- Mujer II : O sea que no tienes.
- Mujer I : Hace años que lo perdí.
- Mujer II : Ah, no, ninguna mujer pierde a un hombre. Ellos nos pierden a nosotras. Vete a una barra y preguntales por qué escuchan a Felipe Rodríguez y por qué beben hasta caerse. Después vienen mustitos, pidiendo perdón, mendigando una oportunidad, y buscando juntarse con una otra vez. Yo los conozco bien. Me he casado cinco veces y he vivido con siete. Mas las aventuras. Qué si no sé quiénes son los hombres. Podría enseñar en la universidad. Tampoco podemos generalizar. Pero el hombre que abandona a su esposa y a sus hijos merece aparecer en el Vocero. ¿Cuántos hijos tienes?
- Mujer I : Dos.
- Mujer II : Menos mal.
- Mujer I : Ellos me ayudan mucho, pero no es su responsabilidad mantener la casa. La nena ya tiene trece años.
- Mujer II : Cuídela mucho. Porque si está desarrollada, los hombres querrán acostarse con ella. Y si ustedes están mal de situación, un hombre puede deshonrarle a la muchachita. La necesidad empuja a la perdición.
- Mujer I : No me diga eso. Si le pasa algo malo, estos desgraciados van a saber quién soy yo. Ya no puedo más.

- Si esta gente no me paga hoy, me iré al Black Angus.
- Mujer II : Eso quisieran los que la desean. Si a usted no le pagan es porque le hicieron un trabajo para que se vaya a ese sitio.
- Mujer I : Pero, ¿quién?
- Mujer II : Usted los ha despreciado, ellos quieren verla en la perdición.
- Mujer I : No me diga que usted es...
- Mujer II : Ya no trabajo, pero tengo mis poderes. Usted sea fuerte, resista la tentación. Lo fácil es perderse, es sucumbir. Estamos cansados de personas derrotadas, necesitamos gente luchadora, combativa, de hierro y venza a la vida. Usted mejor pierda la casa, los muebles y todo lo demás, pero no pierda su honra. Basta que un hombre diga que se acostó con usted y su vida estará terminada en el vecindario. Hágame caso, yo sé lo que le digo.
- Mujer I : ¿De verdad que hoy me darán el mío?
- Mujer II : Se lo darán y resolverá todos sus problemas. Ya verá cómo se sentirá. Yo conozco la vida. Hoy vine a ayudarla. Mañana, ya veremos.

LA MUJER MAYOR LE DA UNAS PALMADAS Y SALE DE ESCENA HABLANDO SOLA, COMO DANDOLE GRACIAS A DIOS. LA MUJER JOVEN LA OBSERVA. DE PRONTO LA LLAMAN, VA A LA VENTANILLA, ENTREGA LA TARJETA, MIRA A LA PUERTA, SONREIDA, FIRMA UNOS PAPELES Y SALE CORRIENDO CON UNOS CHEQUES EN LA MANO. OTROS DESEMPLEADOS SONRIEN Y OTROS SIMPLEMENTE NO COMPRENDEN LAS SITUACIONES. PAUSA. LUEGO LLEGA EL. AL VERLO LOS DEMAS SE PARALIZAN, LO OBSERVAN. UNOS SONRIENTES,

OTROS CONFUSOS Y OTROS OBSERVAN FIJAMENTE. EL NO OBSERVA A NADIE EN ESPECIAL, PERO SI OBSERVA DETENIDAMENTE TODO EL LUGAR. LE PARECE UN SUEÑO CONVERTIDO REALIDAD. MUCHOS COMPRENDEN, PERO LO DISIMULAN. PAUSA. DOS DESEMPLEADOS LO HAN OBSERVADO DETENIDAMENTE. ESPERAN UNA OPORTUNIDAD PARA ABORDARLO. ES MUCHA SU CURIOSIDAD. EL LOS OBSERVA Y DA UNOS PASOS HACIA ELLOS. TODOS ESTAN PENDIENTES DE LA SITUACION.

EL : (DESPUES DE UNA PAUSA.) - Buenos días.

Desempleado IV : ¿Qué busca?

El : Lo mismo que ustedes.

Desempleado IV : ¿Y qué buscamos?

El : Otra vida.

Desempleado IV : ¿De dónde viene?

El : Todos venimos del mismo sitio.

Multitud : (CERCA DE ELLOS): ¿Tú oíste eso?

: Pero no entendí.

: Hablaba en español.

: Pero enredao.

Desempleado : Mire, a esta oficina venimos hacer muchas diligencias.

Multitud : (CERCANA A ELLOS): ¿A quién se parece?

: No lo sé.

: Míralo bien.

: Se parece a Apocalíptico.

: ¿Quién es Apocalíptico?

El : Entonces, no venimos a lo mismo.

Desempleado IV : Estamos, pero venimos por razones que no tienen que ser las tuyas.

Desempleado V : ¿Viene por primera vez?

El : Sí.

Desempleado V : Pues le toca ir a aquella fila, cerca de la pared donde está la mujer vestida de verde, ¿la ve? Vaya allá, apúntese en una lista, coja un número, y siéntese a esperar a que lo llamen. Tal vez lo llamen a las cuatro y le digan lo sentimos, pero no podemos atenderlo hoy. Venga mañana temprano.

El : Gracias.

EL OBSERVA TODO Y SE DIRIGE A SU DESTINO. SE ANOTA EN UNA LISTA, COGE UN NUMERO Y SE SIENTA. TODOS LO MIRAN Y EL LOS OBSERVA. PAUSA LARGA.

Desempleado VI : ¿Es su primera vez?

El ; Sí.

Multitud : (CERCANA A ELLOS): Es su primera vez.

: ¿Es su primera vez?

: ¡Es su primera vez!

: ¿Su primera vez?

: ¡No!

: Yo tuve mi primera vez.

: Tú tuviste la primera vez.

: Todos tuvimos la primera vez.

: Ellos tendrán la primera vez.

: Nosotros tendremos la primera vez.

: El tendrá la primera vez.

Desempleado VII : No la olvidará.

Desempleado VI : ¿Cómo fue su primera vez?

Desempleado VII : No quiero acordarme. ¿Cómo fue la suya?

Desempleado VI : No tuve problemas; me los encontré después de la primera vez.

- Desempleado VII : Mi segunda y tercera vez superaron la primera vez.
- El : ¿Qué es la primera vez?
- Multitud : (CERCANA A ELLOS): No lo sabe.
- : Ni debe saberlo.
- : No se lo digan, por favor.
- : El debe descubrirlo.
- : Como nosotros.
- Desempleado VI : ¿Se apuntó en la lista y cogió el número?
- El : Sí.
- Desempleado VII : Eso no le asegura nada.
- Desempleado VI : Si no está pendiente le brincan el turno y tiene que venir otro día.
- Desempleado VII : Y no se lo recomiendo.
- Desempleado VI : Yo menos.
- Desempleado VII : Por eso, amigo, esté pendiente.
- Desempleado VI : Abra el ojo porque va a aprender de la vida.
- El : Me gusta aprender.
- Desempleado VII : Yo creía que lo sabía todo, pero cuando vine aquí por primera vez me di cuenta que no sabía nada de nada.
- Desempleado VI : Lo que aquí se aprende, no se olvida y uno sale hecho un sabio.
- El : ¿De qué hablan?
- Desempleado VII : Nosotros no entendíamos la primera vez, pero después lo entendimos todo. Así le pasará a usted. No se preocupe, ni se desespere por entender, le enseñarán sin usted pedirlo.

Multitud : (CERCANA A ELLOS): Ha dicho una gran verdad.
 : ¿Qué es la verdad?
 : ¿Qué es la vida?
 : ¿Qué es la mentira?
 : ¿Qué es la muerte?
 : ¿Qué es esta oficina?
 : ¿Quiénes son ustedes?
 : ¿Quiénes son ellos?
 : ¿Quiénes somos nosotros?

TODOS SE OBSERVAN EN EL ESCENARIO; TAMBIEN OBSERVAN AL PUBLICO Y AL CIELO.

Oficinista : (DESPUES DE ARREGLARSE.) - Número uno.

Desempleado VIII : Buenos días.

Oficinista : La tarjeta.

LA OFICINISTA LA FIRMA, EL DESEMPLEADO LA COGE Y SALE.

Oficinista : Número dos.

Desempleado IX : Buenos días.

Oficinista : La tarjeta.

LA OFICINISTA LA FIRMA Y EL DESEMPLEADO LA COGE Y SALE.

Oficinista : Número tres.

Desempleado X : Buenos días.

Oficinista : La tarjeta.

LA OFICINISTA LA FIRMA, EL DESEMPLEADO LA COGE Y SALE.

Oficinista : Número cuatro.

Desempleado XI : Buenos días.

Oficinista : La tarjeta.

LA OFICINISTA LA FIRMA, EL DESEMPLEADO LA COGE Y SALE.

Oficinista : Número cinco.

Desempleado XII : Buenos días.

Oficinista : La tarjeta.

LA OFICINISTA LA FIRMA, EL DESEMPLEADO LA COGE Y SALE.

Oficinista : Número seis.

Desempleado : Buenos días.

Oficinista : La tarjeta.

LA OFICINISTA LA FIRMA, EL DESEMPLEADO LA COGE Y SALE.

Oficinista : Número siete.

Desempleado XIV : Buenos días.

Oficinista : La tarjeta.

LA OFICINISTA LA FIRMA, EL DESEMPLEADO LA COGE Y SALE. LA SITUACION CONTINUA REPITIENDOSE EN PANTOMIMA Y MIMICA.

El : Qué rápido le resuelven el problema a uno.

Desempleado VI : Aquí son expertos en ayudarnos.

Desempleado VII : Hoy van lento. Ayer a esta hora, habían atendido a cincuenta personas. Claro que la otra es más rápida y tiene memoria.

El : Esto no lo van a creer en mi casa. Estoy loco porque me atiendan y llevar la noticia a mi familia.

EL SUEÑA Y LOS OTROS LO OBSERVAN.

Desempleado VI : De una manera o de otra vamos a llegar a las casas. Daremos la noticia de todos los días. Ellos nos mirarán, no dirán nada y seguirán viendo televisión como si no estuviéramos en este mundo.

Desempleado VII : En la mía ni me preguntan.

El : Que bueno es cuando todos nos entendemos en la casa. ¿Para qué hablar? Mi abuelo dice que las palabras nos

meten en problemas todo el tiempo, pero cuando hablamos en silencio la familia se mantiene unida y está en comunión con Dios.

- Oficinista : Número trece C.
 Desempleado VI : Amigo, lo están llamando.
 El : ¿A mí?
 Desempleado VII : Vaya allá.
 El : Ustedes estaban primero.
 Desempleado VI : Eso no importa.
 Desempleado VII : Le damos el turno.
 Oficinista : Número trece C.
 Desempleado VI : Ande, vaya. Suerte.
 Oficinista : Número trece C.
 El : Gracias.

SE LEVANTA, MIRA A TODOS LADOS, TODOS LO OBSERVAN: LA OFICINISTA LO OBSERVA INCRECULA, HACE UNOS GESTOS DE DISGUSTO. EL, TIMIDO, CAMINA, SE SIENTA EN LA SILLA Y SE TOCA LAS MANOS. EN ESE MOMENTO LA OFICINISTA RECIBE LA CONSULTA DE OTRA EMPLEADA; LE ENTREGA UNOS PAPELES QUE REVISA. LUEGO LA HALA POR UN BRAZO, LA LEVANTA Y LA LLEVA A UN RINCON. HABLAN EN MIMICA.

- Multitud : (CERCANA A ELLAS.)- ¿De qué hablan?
 : De lo mismo.
 : ¿Seguro?
 : ¿De qué podrían hablar?
 : Tal vez han cambiado.
 : Esas, no.
 : ¿Tú no tienes fe en la humanidad?
 : Te digo que no van a cambiar.

- : Todos podemos.
- : Para cambiar se necesita voluntad, y esas no la tienen.
- : La pasión...
- : Les gusta, eso es todo.
- : ¿Y por eso...?
- : Sí.

LA OFICINISTA VUELVE A SU ESCRITORIO, OBSERVA A TODOS, SOSPECHA LO QUE COMENTABAN DE ELLA Y SU AMIGA. SE PERCATA DE EL, DISIMULA Y LO OBSERVA. EL LA OBSERVA, SIN EXPRESION.

- El : Buenos días.
- Oficinista : La tarjeta.
- El : ¿Cuál?
- Oficinista : La que le dimos cuando vino por primera vez.
- El : A mí nadie me ha dado la tarjeta.
- Oficinista : ¿Es su primera vez?
- El : Creo que sí.
- Oficinista : ¿Cómo que cree? ¿Había venido antes a esta oficina?
- El : No.
- Oficinista : Pues es su primera vez.
- El : Sí, siempre la hay, ¿no?
- Oficinista : Como es su primera vez, tenemos que empezar el proceso.
- El : A eso vine.
- Oficinista : Así dicen todos.
- El : Yo no soy todo el mundo.
- Oficinista : Pero es parte.

El : Usted también.
Oficinista : Y si no se cuida será como todo el mundo.

El : ¿Cómo es...?

Oficinista : ¿No lo sabe?

El : No.

Oficinista : Pues como es. Usted debe saberlo.

El : Yo no lo sé.

Oficinista : Vaya aprendiendo. Ahora que tiene tiempo.

LA OFICINISTA BUSCA UNOS PAPELES, LOS CONSIGUE; TOMA EL LAPIZ Y LO OBSERVA.

El : ¿Qué es eso?

Oficinista : (MOSTRANDOSELO.) - ¿Esto?

El : Sí.

Oficinista : Un formulario.

El : ¿Para qué?

Oficinista : Si quiere que lo ayudemos, tenemos que llenarlo completo.

El : ¿Qué vamos a hacer?

Oficinista : Ya lo dije.

El : Perdone.

Oficinista : ¿En qué piensa?

El : En nada.

LA OFICINISTA SONRIE. OBSERVA EL FORMULARIO. EL ESTA ESPERANDO POR ELLA.

Oficinista : Nombre.

El : Juan García.

Oficinista : El de su madre.

El : ¿Qué?

Oficinista : El materno.

El : ¿Qué pasa con mi madre?

Oficinista : El apellido de ella.

El : ¿De quién?

Oficinista : El de su madre.

El : Ah.

Oficinista : ¿Cuál es su apellido?

El : Era.

Oficinista : Como sea.

El : García.

Oficinista : También.

El : ¿También qué?

Oficinista : Su madre usaba el apellido de su padre.

El : Eran hermanos.

Oficinista : (DESPUES DE UNA PAUSA.) - Fecha de nacimiento.

El : ¿De quién?

Oficinista : La de sus padres.

El : No la sé.

Oficinista : ¿Cómo? ¿Se le olvidó?

El : No la sé.

Oficinista : Yo sé la de mis padres.

El : Pero yo no.

Oficinista : ¿Por qué no la sabe?

El : Porque no la sé. Mis abuelos no me la han dicho. Yo le he preguntado, pero ellos no la saben tampoco.

Oficinista : ¿Qué sus abuelos no la saben?

- El : Ellos...
- Oficinista : Dígame su fecha de nacimiento.
- El : 25 de julio de 1958.
- Oficinista : ¿En dónde?
- El : En Puerto Rico.
- Oficinista : ¿En qué pueblo?
- El : Las Marías.
- Oficinista : ¿Escolaridad?
- El : ¿Qué es eso?
- Oficinista : ¿Qué grado?
- El : No lo sé.
- Oficinista : ¿Hasta qué grado llegó en la escuela?
- El : Yo no fui a la escuela.
- Oficinista : Se entiende.
- El : Pero no me ha hecho falta, porque yo sé leer, escribir y pensar. Mis abuelos se encargaron de enseñarme todo lo que se enseña en la escuela. Yo he leído mucho y he "escribido"...
- Oficinista : Escrito.
- El : ¿Usted ha leído mis poemas?
- Oficinista : No se dice escribido, sino escrito.
- El : ¿Cómo mis abuelos no me corrigieron a tiempo? Bueno, el idioma cambia.
- Oficinista : Hay más afuera que adentro.
- EL : Eso pasa por que el gobierno no ha sabido bregar con el problema.
- Oficinista : Dirección.

El : Calle Gloria #13-B, Las Marías, Puerto Rico, 00670.

Oficinista : Teléfono.

El : No tengo.

Oficinista : ¿Usted vive con sus abuelos?

El : Sí.

Oficinista : ¿Y ellos no tienen teléfono?

El : Tampoco.

Oficinista : Número de Seguro Social.

El : 587-70-3440.

Oficinista : Experiencia de trabajo.

El : Con mis abuelos.

Oficinista : Oficio.

El : Ordeñar vaca.

Oficinista : ¿Con cuál compañía?

El : Yo ordeño las vacas de mis abuelos.

Oficinista : ¿Cuánto le pagaban la semana?

El : Nada.

Oficinista : Pero ellos no tienen una compañía.

El : No.

Oficinista : ¿Con cuáles empresas ha trabajado?

El : Con ninguna. Yo no he trabajado en esta vida. Solo para mis abuelos y de gratis.

Oficinista : No tiene experiencia de trabajo.

El : Por eso estoy aquí.

Oficinista : (DESPUES DE UNA PAUSA.) - ¿Quién le dijo que viniera a visitarnos?

- El : Unos amigos me dijeron que viniera a esta oficina porque aquí me van a dar trabajo.
- Oficinista : Lleva mucho tiempo buscando trabajo.
- El : Un año.
- Oficinista : ¿Por qué no lo buscó antes?
- El : Pues porque no la tenía a ella.
- Oficinista : ¿A quién?
- El : A mi novia.
- Oficinista : Ah, eso lo cambia todo.
- El : Ella es...
- Oficinista : Sí, lo sé. Lo felicito.
- El : Gracias.
- Oficinista : ¡Amar y ser amado! ¡Qué felicidad!
- El : Antes mi vida estaba oscura. Los días eran todos iguales y nada me emocionaba en la vida. Es más, llegué a pensar que me estaba muriendo y que si era así lo mejor sería acabar con todo de una vez y por todas.
- Oficinista : ¿Lo pensó?
- El : Usted no sabe cómo. Todos los días haciendo lo mismo: ordeñando vacas, mudando ganao, traquendo gallos, corriendo caballos, volando chiringa, pescando en el río, haciendo mandados, recibiendo órdenes, pasando bochornos e insultos y engutiéndome sueños.
- Oficinista : A todos nos ha pasado.
- El : Pero nadie lo ha sentido como yo. Desde que nací he vivido... Yo tuve infancia, pero no juquetes. ¿Me

entiende? Pocas veces he salido de mi pueblo. Si mis abuelos se enteraran que estoy por estos lares, no quiero ni pensarlo.

Oficinista : ¿Lo castigan?

El : Ellos no me dan, pero no me dejan salir de la casa.

Oficinista : Usted es un hombre. Váyase de su casa.

El : Cuando me case.

Oficinista : ¿Se va a casar para irse de su casa?

El : Me voy a casar porque amo a mi novia.

Oficinista : ¿En dónde van a vivir?

El : El papá de ella nos va a dar un terreno para que hagamos la casa.

Oficinista : El que se case, a su casa, pero lejos de la familia.

El : Ellos me quieren mucho y vamos a la misma iglesia.

Oficinista : No confíe.

El : ¿Por qué?

Oficinista : Porque lo viví hace años. Me divorcié al año de casarme. Porque la familia de mi esposo se metía en todo. Querían imponerme sus ideas. Y mi marido los apoyaba.

El : Pero si sus suegros hubiesen sido cristianos...

Oficinista : Mi suegro era el ministro de la iglesia.

El : ¿Y su suegra?

Oficinista : La co-pastora.

El : Ya veo.

Oficinista : Usted no ha visto nada. Le falta mucho por ver en la vida. Usted siga mis consejos y se acordará de mi en el mañana.

- El : Gracias...
- Oficinista : (DESPUES DE UNA PAUSA.) - ¿Qué trabajo quiere?
- El : ¿Qué tiene?
- Oficinista : Dígame que está buscando y así puedo ayudarlo mejor.
(TRANSICION.) ¿Ha sido convicto?
- El : No.
- Oficinista : ¿Ha estado preso?
- El : No.
- Oficinista : Dígame.
- El : Yo estoy buscando un trabajo que gane mucho dinero y que yo pueda mejorar, progresar y que pueda hacer amistades.
- Oficinista : En los trabajos no hay amistades.
- El : A usted la vida la ha maltratado.
- Oficinista : (DESPUES DE UNA PAUSA.) - ¿En qué trabaja su novia?
- El : No trabaja, ni estudia.
- Oficinista : ¿Qué hace?
- El : Ayudar a su madre en la casa.
- Oficinista : Yo lo hacía también. ¿Cómo pasa el tiempo!
- El : ¿Qué tiene?
- Oficinista : Cortador de caña. Campesino. Recogedor de frutas.
- El : Perdóneme, no quiero trabajar la tierra.
- Oficinista : ¿Por qué no?
- El : (MOSTRANDOLE LAS MANOS.) - Mire.
- LA OFICINISTA LAS OBSERVA Y SE SORPRENDE.
- Oficinista : Usted es un artista.
- El : Quería ser pianista. Viajar por el mundo dando conciertos.
Pero mis abuelos no quisieron mandarme a la escuela libre

de música. Yo he trabajado la tierra, pero ya estoy cansado de usar mis manos.

Oficinista : No se preocupe.

El : Si no es mucho pedirle, consígame un trabajo en la sombra.
¿Me entiende?

Oficinista : (DESPUES DE CONSULTAR UN LIBRO.) - ¿Le gustaría trabajar de conserje?

El : ¿En dónde?

Oficinista : ¿Le gusta?

El : Me encantaría.

Oficinista : ¿Cómo se siente?

El : Y me lo pregunta. No puede decírselo. Aunque quisiera.
(TRANSICION.) ¿Cuándo empiezo?

X Oficinista : Mañana. Pero tengo priemro que hablar con el jefe de la Fábrica y averiguar si el empleo esta disponible. Yo no creo que haya problema. Si yo lo recomiendo, le darán el trabajo. Se lo aseguro.

El : ¿Cuándo me lo dirá?

Oficinista : Ya son casi las doce. A la una se lo puedo decir.

El : ¿Cuánto me pagarán?

Oficinista : Le dará para vivir.

El : Eso es lo importante.

Oficinista : Si usted trabajo duro y sobresale en las tareas, le aumentan el sueldo.

El : Yo voy a trabajar mucho y a obedecer a los jefes.

Oficinista : Los jefes son los jefes. Si le dicen haga tal tarea, obedezca sin protestar, con una sonrisa. Demuéstrele que

puede hacerlo todo en la compañía. Gánese su gracia. Si termina su trabajo, busque qué hacer. A los jefes le gustan los trabajadores activos y creadores. No permita que le pongan el ojo encima, porque lo botan. Ah, muy importante, evite compañías peligrosas. Si le hablan de formar una unión, usted no diga nada hasta que el asunto no tenga el visto bueno de los jefes. Recuerde; los jefes son los jefes.

El : Yo lo que quiero es trabajar, no me importa la vida de nadie, ni me gustan los problemas ni los chismes.

Oficinista : A usted le van a dar ese trabajo. ¿Por qué no vino antes a visitarnos?

El : No sabía de ustedes. Tanto tiempo perdido.

Oficinista : Usted no lo ha perdido.

El : Gracias.

Oficinista : Usted es agradecido. Muchas personas rechazan este trabajo porque piensan que un conserje no es un trabajo importante en una empresa. Y están equivocados. Ignoran la división del trabajo de una economía capitalista. (TRANSICION RAPIDA.) No hay nada más impresionante que ver un piso resplandeciente, cristales immaculados, una oficina recogida y ordenada. Una piensa: el conserje de esta compañía es un artista, hace con amor su trabajo y no se siente superior a los demás.

El : Claro. Yo me vestiré de conserje, pero me veré como un ejecutivo.

Oficinista : La buena apariencia manténgala siempre. ¡Cómo ayuda a los

aumentos de salario y de puesto!

El : ¡Gracias Dios Mío! ¡Gracias a usted! ¡Usted no sabe cómo me siento en estos momentos! ¡Hoy es el día más feliz de mi vida!

SUENA EL TIMBRE.

Oficinista : Venga en la tarde.

EL ESTA EN SU MUNDO. ELLA SE LEVANTA, LO OBSERVA Y SE VA. PAUSA. EL SE LEVANTA, LA BUSCA CON LA MIRADA, OBSERVA EL MOVIMIENTO DE LOS DEMAS, DA UNOS PASOS, LA ALEGRIA LO APASIONA, LO HACE SOÑAR, SE DETIENE, VUELVE A CAMINAR SOÑANDO Y SE DETIENE EN EL MEDIO DE LA SECCION DE LA OFICINA. LOS DEMAS LO OBSERVAN HACEN GESTOS SIGNIFICATIVOS, MIENTRAS VAN SALIENDO DE LA SECCION. PAUSA. UNA HAZ DE LUZ SE CONCENTRA EN EL Y APOYA LA EMOCION QUE SIENTE DENTRO DE SI ACOMPAÑADA DE UNA MUSICA CELEBRATIVA, A TONO CON LA ILUSION O EL SUEÑO DE EL. EN LAS OTRAS PARTES DE LA OFICINA ESTAN SUCEDIENDO UNAS SITUACIONES DRAMATICAS Y COMICAS, PERO TODAS EN UNA PANTOMIMA SINCRONIZADA QUE OPACA LO FUNDAMENTAL DE LA ESCENA. LA PANTOMIMA DEBE CREAR UNA DISONANCIA RESPECTO A EL. PAUSA. DE PRONTO TRAEN UN PODIUM Y LO COLOCAN FRENTE A EL. ESTA PRUEBA EL MICROFONO. LA MULTITUD OBSERVA DETENIDAMENTE. OTROS HOMBRES SE COLOCAN EN POSICION DE PROTEGERLO A EL. EL ASUME POSE DE ALTO EJECUTIVO. PAUSA.

Multitud : ¡Ese es!
 : ¡Es nuestro!
 : ¡Lo visitamos!
 : ¡Le hablamos!
 : ¡Lo convencimos!
 : ¡Lo ayudamos!
 : ¡Y votamos!

25

: ¡Y ganamos!

: ¡Y lo trepamos!

: ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Aquí
está tu pueblo! ¡Aquí está tu pueblo! ¡Aquí está tu
pueblo! ¡Dios te bendiga! ¡Dios te bendiga! ¡Dios te
bendiga! ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Tú
tranquilo, el pueblo está contigo! ¡Tú tranquilo, el
pueblo está contigo! ¡Tú tranquilo, el pueblo está
contigo! ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es!

EL ASUME POSTURA Y PRONTO SE DIRIGIRA A LOS PRESENTES. LA LUZ SE CONCENTRA
MAS EN EL.

El : Mi pueblo...

Multitud : ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es!

El : En este día tengo que contarles la historia de mi vida.
(TRANSICION.) Gracias a ustedes soy el Gobernador de
Puerto Rico.

Multitud ; ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es!

El : Yo soñé toda mi vida con ser gobernador de esta tierra.
Pero mi sueño se ha realizado a esta edad de mi vida.
Quise llegar a la Fortaleza hace diez años. Si hubiera
llegado no hubieran pasado tantas cosas desagradables en
nuestro país.

Multitud : ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es!

El : Mi campaña política empezó el día que salí de mi pueblo,
en contra de la voluntad de mis abuelos, y visité la oficina
de empleo. (TRANSICION.) Ya estaba pensando en ustedes.

Multitud : ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es!

El : Allí me atendió una joven alegre y me consiguió trabajo en una fábrica como conserje. Así empecé yo, de abajo.
(TRANSICION.) Yo sé lo que es la pobreza porque la viví.
Yo he caminado por las calles del arrabal.

Multitud : ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es!

El : En la fábrica hice todos los trabajos. Cuando los jefes me decían haz tal trabajo, yo me decía que no. Y los jefes viendo mi entusiasmo en el trabajo, me mandaron a estudiar por las noches. No se me hizo fácil. (TRANSICION.) Pero ustedes me hablaban, me alentaban y por ustedes seguía adelante.

Multitud : ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es!

El : Cuando reuní dinero me casé y tuvimos unos gemelos. Los niños cambiaron mi vida. Suerte que los jefes me subieron el sueldo. Pero yo no lo pedí, fueron ustedes que lo hicieron porque ya sabían a dónde llegaría en la vida.

Multitud : ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Somos tu pueblo! ¡Somos tu pueblo! ¡Somos tu pueblo!

El : De conserje pasé a mensajero. Los jefes me enseñaron a a guiar y saqué la licencia. También ellos me dijeron que siguiera estudiando, me fui a la universidad y estudié contabilidad y gerencia. Al terminar los estudios, me hicieron jefe. Entonces me compré un Mercedes Benz, una Casa en San Francisco y me hice socio de todos los clubes.
(TRANSICION.) Y también lo hacía por ustedes.

- Multitud : ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es!
- El : Mi vida siguió subiendo como la espuma. Lo tenía todo, todo lo que había soñado desde niño en la casa de mis abuelos. Pero sabía que mi misión no estaba terminada. Estaban ustedes en mi corazón. ¿Cómo ayudarlos?, me preguntaba todas las noches en mi cuarto, mirando los trajes de Clubman. Y un día lo descubrí viendo Cable T.V. Me dije mañana mismo entro en el Partido y yo sé que seré gobernador de Puerto Rico.
- Multitud : ¡Dios te cuide, te salve, te favorezca! ¡Santo, eres! ¡Santo, eres! ¡Santo, eres! ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es!
- El : Y poco a poco fui subiendo en el Partido. Y si hoy soy gobernador, se los debo a ustedes, mi pueblo!
- Multitud : ¡Aquí está tu pueblo! ¡Aquí está tu pueblo! ¡Aquí está tu pueblo! ¡Somos tu pueblo! ¡Somos tu pueblo! ¡Somos tu pueblo!
- El : Y mi meta como gobernador será acabar con todas las desigualdades. ¡A trabajar! ¡A trabajar! ¡A trabajar todo el mundo por un Puerto Rico mejor!
- Multitud : ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es! ¡Ese es!

LA MULTITUD SIGUE VITOREANDO Y SE ACERCA A EL. LA SEGURIDAD IMPIDE QUE SE ACERQUEN. SE LLEVAN EL PODIUM Y SALE LA SEGURIDAD Y DEMAS ACOMPAÑANTES DE EL. PAUSA. EL SIGUE EN LA MISMA POSICION. PAUSA. REGRESAN LAS PERSONAS QUE ESTABAN ALMORZANDO Y VAN COLOCANDOSE DONDE ESTABAN UBICADOS ANTERIORMENTE. HABLAN ENTRE SI, LEEN PERIODICOS, ETC. TODO ES MOVIMIENTO Y ACCION.

PAUSA. POR LA IZQUIERDA ENTRA UN HOMBRE PEQUEÑO, OBSERVA TODAS LAS SECCIONES DE LA OFICINA, SE MUEVE, SE DETIENE Y PIENSA, HASTA QUE LLEGA A LA SECCION FUNDAMENTAL. OBSERVA A TODOS, SE DIRIGE A LA EXTREMA IZQUIERDA, PIENSA, SE PASA LAS MANOS POR LA CARA SECANDOSE EL SUDOR. PAUSA. LUEGO SE DIRIGE AL CENTRO DE LA SECCION, EMPIEZA A HABLAR CON UN RETRATO PEGADO A UN CARTON Y CON UNA CAJA EN LA OTRA MANO. ESTE PERSONAJE CONOCE TODAS LAS TECNICAS DE LA ORATORIA, DESDE LA POSTURA DEL CUERPO HASTA LA MODULACION DE LA VOZ. BAJO NINGUN CONCEPTO DEBE VERBALIZARSE SU PEDIDO. TODOS SABEMOS DE QUE HABLA Y SERIA UNA PERDIDA DE TIEMPO PARA EL ESPECTADOR. CUANDO ESTE HOMBRE TERMINA SU DISCURSO Y VAYA A LAS PERSONAS PARA QUE COOPEREN EN LA NOBLE CAUSA, ESTAS SE LEVANTAN, LE DAN DINERO, TODOS LOS PRESENTES COOPERAN CON EL. AL TERMINAR, EL HOMBRE LE DA LAS GRACIAS A TODOS, SALE DEL AREA Y AL LLEGAR A LA PUERTA, MIRA A UNA MUJER, LE SONRIE Y SALE DE ESCENA. PAUSA. AL FONDO, LA OFICINISTA Y SU COMPAÑERA LLEGAN DE LA CALLE EN MIMICA. SE NOTAN ACALORADAS POR LA TEMPERATURA. PAUSA. DE PRONTO LA OFICINISTA LO ADVIERTE A EL Y LE COMENTA SERIA A LA OTRA. LAS DOS MUJERES LO OBSERVAN PREOCUPADAS. EL CONTINUA EN LA MISMA POSICION. PENSANDO QUIEN SABE EN QUE COSAS: SU CONCENTRACION ES TANTA QUE NO VE, NI OYE LO QUE SUCEDE A SU ALREDEDOR. POR LA IZQUIERDA LLEGAN LOS DOS DESEMPLEADOS QUE LE HABLARON DE LA PRIMERA VEZ.

Desempleado VI : Míralo.
 Desempleado VII : ¿Qué le pasa?
 Desempleado VI : Está pensando.
 Desempleado VII : Pero en qué.
 Desempleado VI : Quien sabe.
 Desempleado VII : ¿En la primera vez?

Desempleado VI : No lo creo. Su mente está ocupada en algo más profundo.

Desempleado VII : Pregúntale. Sí, es verdad.

Desempleado VI : A mí me ha pasado igual.

ELLOS OBSERVAN A EL, PERO ESTE SIGUE EN SUS PENSAMIENTOS. AL FONDO, LA OFICINISTA MIRA EL RELOJ, BUSCA UN CIGARRILLO EN LA CARTERA Y LO FUMA CON PREOCUPACION. CONTINUAN LLEGANDO PERSONAS Y COLOCANDOSE EN SUS ASIENTOS. PAUSA. DE PRONTO SUENA EL TIMBRE Y TODOS SE ARREGLAN. LA OFICINISTA VA A SU ESCRITORIO. EL, CUANDO ESCUCHO EL TIMBRE, REACCIONO COMO UN RESORTE, DESAPARECIENDO LA ILUMINACION Y LA MUSICA, Y SE SENTO EN SU SILLA. PAUSA.

Multitud : Se acerca el momento.
 : ¿Y cómo será?
 : Ya lo sabremos.
 : ¿Qué tú crees?
 : Yo no quiero decir nada.
 : Debemos esperar.
 : ¿Cuánto tiempo?
 : No lo sé.
 : Se acerca el momento.

TODOS LO OBSERVAN. LOS DOS DESEMPLEADOS LO OBSERVAN Y SE MIRAN HACIENDO GESTOS DE QUE NO ENTIENDEN NADA. LA OFICINISTA REVISA UNOS PAPELES. LUEGO MIRA A LOS PRESENTES. PAUSA.

Oficinista : Juan García.

SE LEVANTAN SIETE PERSONAS Y CUANDO ELLA LOS VE DIRIGIRSE A SU ESCRITORIO SE SORPRENDE.

Oficinista : Dije Juan García.

Desempleado XV : Yo soy Juan García.

Desempleado XVI : Yo soy Juan García.

Desempleado XVII : Yo soy Juan García.

Desempleado XVIII: Yo soy Juan García.

Desempleado XIX : Yo soy Juan García.

Desempleado XX : Yo soy Juan García.

El : Yo soy Juan García.

LA OFICINISTA LOS OBSERVA, BUSCA LOS PAPELES Y SE DA CUENTA QUE ELLOS TIENEN LA RAZON.

Oficinista : Juan García García.

CUATRO DE ELLOS HACEN GESTOS Y SE DIRIGEN A SUS ASIENTOS, HABLANDO EN MIMICA.

LA OFICINISTA ESTA TODAVIA ANTE UN DILEMA. LOS OBSERVA Y ELLOS A ELLA SIN PESTAÑAR. PAUSA. ELLA VUELVE A LOS PAPELES.

Oficinista : Juan García García, de Las Marías.

El : Ese soy yo.

LOS TRES LO SALUDAN Y SE SIENTAN. PAUSA. LA OFICINISTA LO OBSERVA, SE LEVANTA, SE DIRIGE AL FONDO Y CONSULTA CON LA COMPAÑERA.

Multitud : ¿Qué ocurre?
 : No lo sé.
 : ¿Escuchas?
 : No.
 : ¿Qué pasa?
 : Esto no me gusta.
 : Ni a mí tampoco.

LUEGO SE DIRIGE A UN ARCHIVO.

Multitud : ¿Qué busca?

: Nadie lo puede asegurar.

ELLA REGRESA, HABLA CON LA COMPAÑERA OTRA VEZ, APAGA EL CIGARRILLO EN EL CENICERO DE LA OTRA, SUSPIRA Y REGRESA AL ESCRITORIO. PAUSA.

Oficinista : ¿Qué almorzó?
El : No lo hice.
Oficinista : ¿A dónde fue?
El : Me quedé aquí.
Oficinista : ¿Por qué no almorzó?
El : No tenía hambre.
Oficinista : ¿Qué hizo ese tiempo?
El : Pensar.
Oficinista : ¿En qué?
El : En todo.
Oficinista : Podría explicarme más.
El : Ya le dije que en todo.
Oficinista : Déme la tarjeta.
El : ¿Cuál?
Oficinista : La que le dí esta mañana.
El : Usted no me la dió.
Oficinista : Ya la botó.
El : Tampoco. No la tuve en mis manos.
Oficinista : Y yo le digo que sí se la di.
El : Uno de los dos está equivocado.
Oficinista : Yo no.
El : Ni yo.
Oficinista : Usted sí que es.

El : Usted no se queda atrás.

Oficinista : ¿Qué quiso decir?

LA OFICINISTA BUSCA LOS PAPELES EN LAS GAVETAS.

Multitud : ¡Búscala!

: ¡Tú la botaste!

: ¡Te conocemos!

: Si pusieras más atención a tu trabajo, lo harías mejor.

: ¡Búscala!

: ¿Qué pasa contigo?

: No estás rindiendo en tu trabajo.

: Y no queremos hablar con tu jefe.

: Sabemos la carga que llevas en tu casa.

: Pero esto no puede seguir pasando.

: ¡Búscala bien!

ELLA LA ENCUENTRA; LA MUESTRA Y SONRIE.

El : ¿Cómo llegó ahí?

Oficinista : No lo sé.

El : Pero estaba en su gaveta.

Oficinista : ¿Quién la puso...?

El : Usted.

Oficinista : ¿Yo?

Multitud : Sí, tu misma.

El : Es su escritorio.

Oficinista : Pero cómo pudo haber sido.

El : A veces hacemos cosas sin darnos cuenta. Eso pasa todos los días. Sí, se lo que piensa, pero no se preocupe.

Todos sus problemas los resolverá esta semana. Ya verá. Tenga fe.

Oficinista : ¿Usted tiene fe?

El : Si no fuera por la fe hace tiempo que me hubiera ido del mundo. Pero cuando se tiene fe, se tiene todo, no tenemos por qué temer a los problemas de la vida.

Oficinista : Con que su fe es grande.

El : Usted lo dice y no lo sabe.

Oficinista : Veremos.

El : ¿Qué vamos a ver?

Oficinista : Es un decir.

El : Ah.

LA OFICINISTA VUELVE A OBSERVAR LA TARJETA, LE DA VUELTAS Y LO OBSERVA FIJAMENTE.

Multitud : ¿Por qué lo miras así?

: ¿Qué pasa?

: ¿Qué tiene?

: ¿Qué le vas a decir?

El : (INTRANQUILO.) - Bueno, ¿qué me dice?

Oficinista ; ¿De qué?

El : Pues de lo que hablamos esta mañana, ¿no se acuerda?

Oficinista : Ah.

El : ¿Ya se acordó?

Oficinista : Sí.

El : ¿Qué me dice?

Oficinista : (DESPUES DE UNA PAUSA.) - Pues que lo siento mucho.

Multitud : Se acerca el momento.

El : ¿Qué siente?

Oficinista : Cómo decírselo.

Multitud : Piénsalo.

El : Diga lo que sea.

Oficinista : No es fácil.

El : Dígame.

Oficinista : Usted sabe...

Multitud : Cuidado.

El : Yo no sé nada.

Oficinista : Hice las averiguaciones.

El : ¿Y qué encontró?

Oficinista : (DESPUES DE UNA PAUSA.) - La plaza no está disponible.

Multitud : ¡No puede ser!

El : ¿Cómo que no está disponible? La plaza es del pueblo.
Y nosotros somos el pueblo. ¿Qué tiene que ver la
plaza con lo que hablamos esta mañana?

Oficinista : El trabajo...

Multitud : ¡Queremos saber!

El : ¿Qué pasa con él?

Multitud : ¡Por favor!

Oficinista : No puedo dárselo.

Multitud : ¿Qué dijiste?

El : ¿Por qué no?

Oficinista : Usted se acuerda que el trabajo que le ofrecí...

El : Me acuerdo.

- Multitud : Nos acordamos.
- Oficinista : Se acuerda que le dije que tenía que hacer unas averiguaciones primero...
- El : Me acuerdo.
- Multitud : Nos acordamos.
- Oficinista : Yo las hice, pero me dijeron que el trabajo ya lo tenía otra persona.
- Multitud : ¿Cómo pudieron hacerlo?
- El : Usted me lo prometió.
- Multitud : Eso es verdad.
- Oficinista : Yo le dije.
- El : Yo sé lo que me dijo. Pero me ocultó que había otro pendiente del trabajo.
- Multitud : ¿Por qué no se lo dijiste?
- Oficinista : Usted debía sobrentender.
- El : Yo entendí lo que me dijo. ¿Cómo ahora me dice que otros lo querían también?
- Multitud : ¡Contéstale!
- Oficinista : Usted no es la única persona que busca trabajo.
- El : Pero yo no sabía que muchas personas querían el mismo trabajo que usted me prometió.
- Multitud : Le prometiste.
- Oficinista : Yo no le prometí nada.
- El : Sí, me prometió.
- Multitud : Le prometiste.
- Oficinista : Le prometí hacer unas averiguaciones.

- El : Lo ve. Yo tengo la razón.
- Oficinista : No la tiene.
- Multitud : Le prometiste.
- El : (DESPUES DE UNA PAUSA.) - ¿A quién le dieron el trabajo?
- Multitud : Respónden^{os}.
- Oficinista : No puedo decírselo.
- El : ¿Por qué?
- Oficinista : No lo conozco.
- El : ¿Vino esta mañana?
- Oficinista ; No.
- El : Y le dieron el trabajo.
- Multitud : ¿Cómo lo hicieron?
- Oficinista : La compañía puede emplear a la persona que quiera y no tiene por qué informarnos a nosotros cómo hacen sus asuntos. Nosotros le recomendamos personal, pero si ellos consiguen una persona que le guste más para el trabajo, lo hacen y no tienen que darnos explicaciones.
- El : Entonces, él no vino a esta oficina.
- Oficinista : No.
- El : Pero fue a una oficina de empleo.
- Oficinista : Sí.
- El : ¿A cuál?
- Oficinista : A la de otra región.
- El : ¿Y el empleo se lo dieron hoy mismo?
- Oficinista : A la compañía fueron muchas personas a buscar el trabajo y ella escogió a una... Entiéndalo.

El : Quiere decir que cuando usted me ofreció el trabajo, ya habían personas en la compañía buscando el trabajo.

Oficinista : Pero yo no lo sabía.

El : Y si usted no lo sabía, ¿quién lo tenía que saber?

Multitud : ¿Nosotros?

Oficinista : Usted no me entiende.

El : Yo sí entiendo. Y cómo entiendo.

Oficinista : Estas situaciones pasan todos los días.

El : Pero no deberían pasar. ¿Usted no lo cree así?
¿Cómo es posible que me digan que yo tengo trabajo y cuando llego allí me encuentro que tenemos cincuenta para un mismo trabajo y que van a coger uno, el que le guste más a la compañía?

LA DISCUSION ES TAN DRAMATICA QUE NO PUEDE CONTINUAR. LA MULTITUD QUE HA IDO REACCIONANDO DESDE EL PRINCIPIO DE LA DISCUSION NO SABE COMO REACCIONAR EN ESTE MOMENTO. PAUSA.

Oficinista : Las cosas no son como usted se las imagina.

El : Las cosas son como son.

Oficinista : Déjeme explicarle.

El : ¿Para qué? Si ya me quitaron el trabajo que me habían dado en la mañana.

Oficinista : A usted no se le dio.

El : Pero usted me dio lo más importante.

Oficinista : ¿Qué le di?

LA OFICINISTA COMPRENDE, OBSERVA A TODOS, COMPRENDE QUE TODOS ESTAN CON EL. EL ESTA MUY CONFLICTIVO Y DESTRUIDO. PAUSA.

- Oficinista : Perdóneme.
- Multitud : No te perdonamos.
- El : Mi abuelo dice que para todo hay solución en la vida.
- Oficinista : ¿Qué está pensando?
- El : No me interrumpa.
- Oficinista : Venga mañana, y quien sabe si surge una oferta mejor que la de hoy y usted consiga el trabajo.
- El : Mañana.
- Multitud : Mañana sería tarde.
- Oficinista : Sí, se levanta temprano como hoy, le dice a sus amigos que lo traigan y quizás mañana tenga más suerte.
- El : Suerte.
- Multitud : Suerte la que me tocó.
- Oficinista : Dicen que la vida es una tombola.
- El : Tombola.
- Multitud : Tombola del mundo.
- Oficinista : Y en esas vueltas que da la vida.
- El : Vida.
- Multitud : Vida esta.
- Oficinista : Ahora coja la tarjeta, la guarda bien y mañana la presenta a la persona que esté en mi escritorio.
- El : ¿Qué trabajo hay para hoy?
- Multitud : Respóndenos.
- Oficinista : Ya no hay nada.
- El : ¿Cómo que no...?
- Oficinista : Las ofertas de trabajo para este día ya se acabaron

y tenemos que esperar lo que surja mañana.

- El : O sea que hoy no trabajo.
- Oficinista : Sí.
- Multitud : ¡No podemos esperar!
- El : ¡Quién me asegura que mañana voy a conseguir el trabajo?
- Oficinista : Nadie. Eso depende de la oferta y la demanda.
- El : Yo lo quiero ahora.
- Multitud : Lo queremos.
- Oficinista : Usted no entiende.
- El : Quiero un trabajo.
- Multitud : Queremos un trabajo.
- Oficinista : Entiéndame.
- El : Entiéndame usted a mí. Yo vine a buscar un trabajo y me lo tienen que dar ahora mismo. ¡Quiero un trabajo maldita sea! No puedo esperar a mañana. ¡Quiero un trabajo! ¡Quiero un trabajo!
- Multitud : ¡Queremos trabajar!
- El : ¡Quiero un trabajo!
- Multitud : ¡Queremos trabajar!
- El : ¡Quiero un trabajo!
- Multitud : ¡Queremos trabajar!
- : ¡Y cuándo, cuándo, cuándo es!
- : ¡Ahora, ahora, ahora es!
- El : ¿Quién es el jefe?
- Oficinista : ¿Para qué quiere verlo?
- El : ¡Quiero hablar con él!

Multitud : ¡Queremos hablarle!

Oficinista : El no está.

El : Pues mándelo a buscar.

Multitud : ¡Queremos hablar con el jefe!

Oficinista : Está en una reunión.

Multitud : ¡Queremos hablar con el jefe!

El : Dígale que es una emergencia.

Multitud : ¡Queremos hablar con el jefe!

Oficinista : Cálmese.

Multitud : ¡Queremos hablar con el jefe!

El : ¡Busque al jefe!

Multitud : ¡Queremos hablar con el jefe! ¡Queremos hablar con el jefe! ¡Queremos hablar con el jefe!

LA OFICINISTA CUANDO VA A BUSCAR AL JEFE, ESTE SALE DE SU OFICINA.

El : ¿Usted es el jefe?

Jefe : Sí.

Multitud : Con usted queremos hablar.

Jefe : Dígame.

El : Yo quiero que me den un trabajo ahora mismo.

Multitud : ¡Queremos un trabajo ahora mismo!

Oficinista : Ya le expliqué todo, pero no entiende.

Multitud : ¡Ayúdenos!

Jefe : Si ella le dijo que no hay trabajo, pues no lo hay, y yo no puedo hacer nada.

Multitud : El cuento de todos los días.

El : Entonces, ¿para qué es jefe? Mire, yo llevo un año

buscando trabajo y lo quiero hoy. Por eso vine a esta oficina. ¿No es esta la oficina de empleo?

Multitud : ¿Oficina de empleo?

Jefe : Venga mañana y yo personalmente le buscaré un trabajo en una excelente compañía.

El : Lo quiero ahora.

Multitud : Lo queremos ahora.

Jefe : Los trabajos están escasos. Esta oficina hace lo que puede, pero no puede hacer milagros.

El : ¿No me va a dar el trabajo?

Jefe : Le dije que no.

Multitud : ¡Queremos trabajar!

EL JEFE HACE UNA SEÑAL AL GUARDIA QUE ESTA DE ESPALDA A EL.

El : ¡Déme el trabajo!

Multitud : ¡Dennos el trabajo!

EL GUARDIA LO AGARRA Y EL FORCEJEA.

Multitud : ¡Suéltelo!

: ¿Por qué lo echan?

: ¡No tienen derecho!

: ¡No es un criminal!

EL GUARDIA LO SACA DEL AREA, EL SE HA CALMADO, PERO MIRA INQUISITIVO EL AREA, ESPECIALMENTE AL JEFE. LA OFICINISTA LO OBSERVA COMPASIVA Y EL JEFE ORDENA REGRESAR AL TRABAJO.

Multitud : (AMENAZANTE.) - ¡Suéltalo!

: ¡Ahora!

: ¡No nos obliques!

: ¡No te lo vamos a repetir!

DE PRONTO EL GUARDIA LO SUELTA. EL ESTA CALMADO EXTERIORMENTE. OBSERVA A TODOS Y A LA SECCION TODOS LOS OBSERVAN, TODOS ESTAN FIJOS, INMOVILES, PARECEN UN CUADRO EXPRESIONISTA. PAUSA. EL GUARDIA LO VIGILA. TODO ESTA INMOVILIZADO COMO SI EL TIEMPO ESTUVIERA DETENIDO. DE PRONTO, EL EMPIEZA A CORRER SIN RUMBO POR TODA LA OFICINA. TODOS LOS OBSERVAN. UNA PARTE DE LA OFICINA, LA MISMA MULTITUD TRANSFORMA EN UN PARQUE DE DIVERSION.

Multitud : ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?
 ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?
 ¿Por qué? ¿Por qué?

EL CONTINUA CORRIENDO, CUANDO EL PARQUE ESTA INSTALADO EL CRUZA A EL, CORRE UN POCO Y LUEGO SE DETIENE EN EL MEDIO DEL PARQUE, FRENTE AL BANCO.

El : ¿Por qué?

LUEGO MIRA FIJAMENTE AL HORIZONTE Y EL CIELO. PAUSA. SE VOLTEA Y GOLPEA FUERTEMENTE EL BANCO.

Multitud : ¡Mas duro! ¡Más duro! ¡Más duro! ¡Más duro! ¡Más duro!
 ¡Más duro! ¡Más duro! ¡Más duro! ¡Más duro!

PAUSA. LUEGO SE SIENTA. ENFURECIDO. PAUSA. LA MULTITUD SIGUE OBSERVANDOLO Y HACE GESTOS DIVERSOS QUE EXPRESAN SUS EMOCIONES.

Multitud : Ahora qué vamos a hacer.
 : No lo sé.
 : Deberíamos saberlo.
 : Fue su primera vez.
 : ¿En qué está pensando?
 : A ellos, ¿qué les pasa?
 : ¡Qué injusticia!

- : ¡Lo van a perder!
- : ¡Hagamos...!
- : ¡No podemos!
- : ¡Levántate!
- : ¡Tú puedes!
- : ¡Tú debes!
- : ¡El debe!
- : ¡Ustedes deben!
- : ¡Nosotros debemos!
- : ¡Todos podemos!
- : ¡Levántate!
- : ¡Con fuerza!
- : ¡Con vigor!
- : ¡Con amor!
- : ¡Con coraje!
- : ¡No mueras!
- : ¡Resiste!
- : ¡Embiste!
- : ¡Emprende!
- : ¡Lucha!
- : ¡Combate!
- : ¡Tú puedes!
- : ¡Tú debes!
- : ¡Aprendiste!
- : ¡Decide!
- : ¡Tú puedes!

- : ¡Tú debes!
- : ¡Abriste los ojos!
- : ¡Conoces el fuego!
- : ¡Aguanta el aliento!
- : ¡Hiende en el medio!

PAUSA. LA MULTITUD OBSERVA. EL SIGUE IGUAL. LA ILUMINACION VA CAMBIANDO POCO A POCO A UNA MAS IRREAL. PAUSA. POR EL FONDO LLEGA LA CONCIENCIA UNO. PAUSA.

El : (VIENDOLA.) - ¿Qué haces aquí?

Con. 1 : Tú me llamaste.

El : Yo no.

Con. 1 : No lo niegues.

Multitud : La llamaste.

X El : Ya estoy cansado de los discusiones.

Con. 1 : No estás cansado, estás recuperando fuerzas para después enfrentarte a ellos.

Multitud : ¡Enfréntate!

El : Qué sabes tú.

Con. 1 : Todo.

El : Déjame.

Con. 1 : Me llamaste.

El : No te necesito.

Multitud : Lo necesitas.

Con. 1 : Esta vez te dieron duro.

El : Eso no te importa.

Multitud : Le importa.

- Con. 1 : Cuánto lo siento.
- El : No me compadeza.
- Multitud : No la siente.
- Con. 1 : ¿Por qué te portas así conmigo?
- El : Tú siempre me metes en problemas. Tus consejos no me sirven para nada.
- Multitud : Escúchalo.
- Con. 1 : Yo no tengo la culpa. Lo que pasa es que si no haces las cosas como yo te digo. Si me hicieras caso, todo te habría salido bien. Pero tú cambias mis consejos, ya ves lo qué te pasa. ¿Cuándo vas a aprender?
- El : ¿Qué quieres?
- Con. 1 : Ayudarte.
- El : ¿En qué?
- Con. 1 : Tú lo sabes.
- El : Vete.
- Con. 1 : No.
- El : Yo no sé cómo tú eres. El día que apareciste en el campo, debí sacarte a puño del lugar, pero no, te cogí pena y ya no puedo... Yo era feliz...
- Multitud : ¡Mentira!
- Con. 1 : Tú no has sido feliz. Por eso te visité en el campo. ¿Por qué estabas triste? ¿Por qué rompías botellas contra las piedras? ¿Qué te pasaba? ¿Qué te habían hecho? ¿Qué querías de la vida que no podías conseguir porque otras personas se oponían a tus deseos?

- El : ¡Cállate!
- Con. 1 : ¿Quién te salvó de la muerte? ¿Quién te dió ánimo y te ayudó a levantarse de la caída?
- El : ¡Tú!
- Con. 1 : ¿Por qué no quieres que te ayude? Sé cómo te sientes. Todos se mofaron y se burlaron de ti. La oficinista y el jefe también.
- El : ¿Qué quieres de mí?
- Multitud : ¿Qué quieres?
- Con. 1 : Lo que se hace en estos casos.
- El : Tú quieres que yo...
- Con. 1 : Sí.
- El : ¿De verdad?
- Con. 1 : No se puede hacer otra cosa.
- El : Yo no sé, creo que...
- Con. 1 : ¡Atrévete! Si el hombre no exige, la vida se lo tragará en poco tiempo y la fosa lo terminará de triturarlo. El hombre nació para luchar. La vida no es fácil, el hombre la puede cambiar; pero la cambian los hombres que tienen fe, coraje y valor. Y tú eres uno de ellos. ¡Demuéstrale...!
- Multitud : ¡Demuéstralo!
- El : Esta vez, ¿le ganaré a todos?
- Con. 1 : Tú no has perdido en la vida.
- El : Entonces, debo hacerlo por mí.
- Con. 1 : Y por aquellos que confían en ti.

- Multitud : Y por nosotros también.
- El : ¿Quiénes son ellos?
- Con. 1 : Tus hermanos.
- El : Ah, ya sé.
- Con. 1 : Así me gusta verte. No te preocupes, yo voy a estar contigo.
- Multitud : Estaremos contigo.
- El : Y si fallamos.
- Con. 1 : Con la verdad, nadie te puede detener. No pienses más. ¡Vete y demuéstrale...!
- Multitud : ¡Vámonos! ¡Vámonos! ¡Vámonos!
- LA CONCIENCIA UNO VE QUE EL ESTA PENSANDO Y SERIO; LUEGO SE VA RETIRANDO POCO A POCO POR DONDE VINO. POR EL FONDO, PERO OTRO LADO, LLEGA LA CONCIENCIA DOS Y LO OBSERVA.
- Con. 2 : ¿En qué piensas?
- El : En lo que me dijiste.
- Con. 2 : Yo no te he dicho nada.
- El : Ah, eres tú.
- Con. 2 : Entonces te visitó y te convenció.
- El : No.
- Con. 2 : Vamos.
- El : ¿Qué quieres?
- Con. 2 : Hablar contigo.
- El : Tú y yo no tenemos de que hablar.
- Multitud : ¿Por qué viniste?
- Con. 2 : Si me escucharas no habrías cometido esos errores que

- te trajeron problemas en tu casa y en el barrio.
- El : Por ti no he logrado los sueños de mi vida. Me dices no hagas esto, ni aquello, porque puede sucederte esto otro. No quieres que haga nada. Quieres que me pasen las cosas y me quede tranquilo.
- Multitud : ¡Tienes que actuar!
- Con. 2 : Yo no me he opuesto a tus planes, pero te he advertido las consecuencias que tendrías si haces ciertas acciones que no están bien hechas y que van en contra de los demás y de la sociedad.
- Multitud : ¿Sociedad?
- El : ¿Qué ha hecho ella por mí?
- Con. 2 : Ella te ayudará.
- Multitud : ¿Cuándo?
- El : Sí, el día que me vayan a enterrar.
- Multitud : Muerte no, vida sí.
- Con. 2 : Llegué tarde, ¿no?
- El : Tú no llegas cuando tienes que llegar a mí. O te atrasas o te adelantas. ¿Cuándo vas a llegar a tiempo?
- Con. 2 : Yo sé cómo te sientes.
- El : También lo sabes.
- Con. 2 : Y lo siento.
- El : No me lo recuerdes.
- Con. 2 : Tú no eres el único que ha tenido una experiencia mala en la vida.
- EL : Yo respondo de mí. Si otros no han hecho nada, allá

ellos con sus problemas y con su conciencia. Yo soy diferente.

- Multitud : ¡Somos diferente!
- Con. 2 : Si por todo lo que nos pasa a diario, le vamos a demostrar quienes somos en realidad y de lo que somos capaz cuando nos provocan, la vida se nos irá en los problemas y no tendremos tiempo para disfrutarla. Tenemos que aprender a perdonar a los demás. A entender a quienes nos hacen mal, muchas veces sin quererlo. ¿Qué es ser hombre? El hombre no tiene que demostrar siempre que lo es; el verdadero hombre piensa, analiza, ve más allá de la realidad, aprende a controlar sus impulsos y usa mas la inteligencia que la fuerza bruta. ¿Que piensas hacer con ellos?
- El : Ya estoy cansado de callarme, de ser el bueno, que baja la cabeza cuando lo regañan o se burlan de él. Pero esto se acabó.
- Con. 2 : ¿Que vas hacer?
- El : No lo sé.
- Con. 2 : ¿Que sientes?
- El : Lo humano.
- Multitud : ¡La sangre!
- Con. 2 : ¿Estás seguro?
- Multitud : ¡Sí!
- El : Más que nunca.
- Con. 2 : No lo hagas. Mañana es otro día.

- El : Yo no tengo mañana.
- Multitud : ¡Tienes que hacerlo hoy!
- Con. 2 : Te acuerdas la vez que te dije no hagas esa barbaridad, pero la hiciste y viste las consecuencias. ¿Qué te pasó? ¿Qué dijiste? ¿Qué juraste? ¿Qué me juraste?
- El : ¿Yo te juré?
- Con. 2 : Me prometiste que no te iban a dar mas corajes, ni ataques de violencia, y me diste la razón. Olvídalos. Dios los castigará. El hombre está limitado, no puede invadir el territorio de Dios.
- El : Pero Dios se mete en la vida del hombre.
- Multitud : Y te ordena que actues.
- Con. 2 : ¿Qué tu dices?
- El : Tú no eres mi amiga.
- Con. 2 : Lo soy, pero no lo quieres aceptar. Siempre he estado contigo.
- El : Tú viste.
- Con. 2 : Hoy es lunes.
- El : Cómo escucho sus palabras, no puedo borrar sus caras de mi mente. Y lo peor es que yo...
- Multitud : ¡Qué crezca en ti!
- Con. 2 : No lo digas, por favor. No importa cómo te sientas. Piensa las cosas antes de hacerlas. Si te decides hacerlas, acepta como hombre lo que venga después. Vete a tu casa y olvídalo. Quien sabe si cuando llegues te tengan una noticia que resuelva tus problemas. Eres

mejor que ellos, no te rebajes.

El : ¡Vete!
 Multitud : ¡Lárgate!
 Con. 2 : Después no quiero...
 El : ¡Vete!
 Multitud : ¡Lárgate!
 Con. 2 : Piénsalo.
 El : ¡Vete!
 Multitud : ¡Lárgate!

LA CONCIENCIA DOS SALE POR EL FONDO. LA ILUMINACION VA CAMBIANDO POCO A POCO A LA ANTERIOR. EL ESTA EN LA MISMA POSICION ANTERIOR A LA LLEGADA DE LAS CONCIENCIAS. PAUSA. POR EL LADO HACIENDO ENTRADA MARIA DEL ROSARIO, QUE AL VERLO SE DETIENE Y LO OBSERVA. EL NO SE PERCATA DE ELLA. MARIA DEL ROSARIO SE SONRIE Y CANTANDO SE DIRIGE A EL.

María del Rosario : (CANTANDO.) - Si el alma tú quieres salvar
 a Cristo tu debes buscar.

Manda fuego.

Manda fuego.

Manda fuego.

Multitud : ¡Manda fuego! ¡Manda fuego! ¡Manda fuego! ¡Manda
 fuego! ¡Manda fuego!

María del Rosario : Si a la vida sentido no le puedes encontrar
 únete a Cristo y él te va a poner a gozar.

Manda fuego.

Manda fuego.

Manda fuego.

Multitud : ¡Manda fuego! ¡Manda fuego! ¡Manda fuego! ¡Manda
fuego! ¡Manda fuego!

María del
Rosario : Si de ti el mundo no quiere saber
vistete de Cristo y ellos van a ver.
Manda fuego.
Manda fuego.
Manda fuego.

Multitud : ¡Manda fuego! ¡Manda fuego! ¡Manda fuego! ¡Manda
fuego! ¡Manda fuego!

María del
Rosario : Si el mundo te llama: loco de atar
predícale del Padre hasta no más dar.
Manda fuego.
Manda fuego.
Manda fuego.

Multitud : ¡Manda fuego! ¡Manda fuego! ¡Manda fuego! ¡Manda
fuego! ¡Manda fuego!

María del
Rosario : Si el mundo te corre por predicar
dícelo al Espíritu, El los va a arreglar.
Manda fuego.
Manda fuego.
Manda fuego.

Multitud : ¡Manda fuego! ¡Manda fuego! ¡Manda fuego! ¡Manda
fuego! ¡Manda fuego!

EL ESTA OBSERVANDOLA. MARIA DEL ROSARIO, CONCIENTE DE LA ATENCION DE EL,
PIENSA EN SU NUEVA JUGADA.

María del Rosario : (COMO SI PREDICARA ANTE UNA MULTITUD.) - Hermanos, el fuego purifica el alma. Derroca ciudades. Ilumina cerebros. Nerón, incendió a Roma. Y para acabar con la corrupción, con la politización, con la drogadicción y todas las ción, Dios enviará su fuego celestial. Luego establecerá su reinado y si el hombre vuelve a corromperse aleluya, lo borraré del planeta. (TRANSICION. DICE CANTANDO.) Manda fuego. Manda fuego. Manda fuego.

MARIA DEL ROSARIO QUEDA EN EXTASIS. PAUSA. LUEGO LO OBSERVA Y SONRIE.

Multitud : ¡Manda fuego! ¡Manda fuego! ¡Manda fuego! ¡Manda fuego!

María del Rosario : (ACERCANDOSE.) - Apocalíptico, ¿Qué tú haces en este parque, expuesto a que te asalten o te mantenen?

El : ¿Cómo usted me llamó?

Multitud : Por tu nombre.

María del Rosario : Apocalíptico.

El : Ese no es mi nombre.

Multitud : Sí, lo es.

María del Rosario : Yo sé quién eres tú.

El : ¿Qué significa...?

María del Rosario : Ese es tu nombre bíblico.

El : He leído la Biblia...

María del Rosario: : Sólo yo he encontrado ese nombre en las Sagradas

Escrituras y esa persona eres tú. Tanto tiempo buscándote en las iglesias, en las campañas evangelísticas, en los seminarios, en los arrabales y en las plazas, y te encuentro en un parque. Apocalíptico...

- El : No me llame así.
- Multitud : Apocalíptico.
- María del Rosario : Si te niegas a El, el fuego acabará contigo.
- El : ¿Quién eres?
- María del Rosario : María del Rosario, la hija de Dios.
- El : Todos lo somos.
- María del Rosario : Pero yo soy la primogénita.
- Multitud : Y tú el primogénito.
- El : ¿Cómo es?
- María del Rosario : No queda tiempo. El fin empieza a unas horas. Tienes que hacerlo. ¿Qué esperas?
- El : ¿Qué tengo que hacer?
- María del Rosario : Lo que escribió para ti. No hagas como Pedro en Roma. Pero Dios le habló, regresó y lo crucificaron.
- El : ¿Qué quiere?
- María del Rosario : Tú lo sabes.
- El : ¿Darle una señal a la humanidad?
- Multitud : Eso mismo quiere.
- María del Rosario : Dios me escogió, yo no sé por qué, pero estoy obedeciendo

su voluntad. El quiere que actuemos y afrontemos el castigo de la humanidad.

Multitud : Obedécele.

El : (DESPUES DE UNA PAUSA.) - María del Rosario...

EL SE INTERRUMPE; SIENTE UNA EMOCION INTERNA QUE LE ALTERA LA TEMPERATURA DEL CUERPO,QUE LO IMPULSA.

María del Rosario : (PERCATADA DEL CAMBIO EN EL.) - Yo sé lo que sientes, pero siéntelo más hondo en tu corazón que se apodere de tu cuerpo, que te hinche las venas, que te explote la razón, y te reconocerán como el hijo de Dios. ¡Rompe cadenas! ¡Erupciónate! ¡Abórtate, Apocalíptico!

Multitud : ¡Apocalíptico! ¡Apocalíptico! ¡Apocalíptico!

MARIA DEL ROSARIO SE ALEJA DE EL. ESTE QUIERE HABLAR, PERO SE ARREPIENTE.

MARIA DEL ROSARIO LO OBSERVA, SE DESPIDE CON LA MANO Y LE DICE: "JESUS IS COMING, THE FINISH". ANTES DE QUE MARIA DEL ROSARIO SALGA DE LA POSICION ANTERIOR, EL SE QUEDA PENSANDO Y UNA IDEA VA EN CRESCENDO DENTRO DE EL.

El : (DESPUES DE UNA PAUSA, DICE INTENSIFICANDOSE.) - Manda fuego. Manda fuego. Manda fuego.

Multitud : ¡Tú puedes!

El : (CRESCENDO.) - Manda fuego.

Multitud : ¡Tú debes!

: (CRESCENDO.) - Manda fuego.

Multitud : ¡Lucha!

: ¡Combate!

: ¡Pelea!

El : (CRESCENDO.) - Manda fuego.

EL SE LEVANTA DEL BANCO.

Multitud : ¡Eres un hombre!

MIRA A TODOS LADOS; OBSERVA EL CIELO.

Multitud : ¡Dios está contigo!

OBSERVA EL PISO, VE UNA CAJA DE FOSFORO, LA COGE, PIENSA.

El : (CRESCENDO.) - Manda fuego.

Multitud : ¡Manda fuego! ¡Manda fuego! ¡Manda fuego! ¡Manda
fuego!

EL COMIENZA A CORRER POR EL PARQUE, SU VELOCIDAD IRA EN CRECENDO. LA
MULTITUD SE ENCARGARA DEL CRESCENDO DE EL.

Multitud : (CANTAN DOLE AL CORRER.) - ¡Manda fuego! ¡Manda fuego!
¡Manda fuego! ¡Manda fuego! ¡Manda fuego! (UNA LUZ
ROJIZA LLEGA A ESCENA E IRA EN AUMENTO DE ACUERDO AL
DESARROLLO CLIMATICO DE LA ESCENA.) ¡Manda fuego!
¡Manda fuego! ¡Manda fuego! ¡Manda fuego! ¡Manda fuego!
¡Manda fuego! ¡Manda fuego! ¡Manda fuego! ¡Manda fuego!
¡Manda fuego! ¡Manda fuego! ¡Manda fuego! ¡Manda fuego!

EL HA ALCANZADO EL CRESCENDO Y SALE DE ESCENA. LA MULTITUD CONTINUA REPI-
TIENDO "MANDA FUEGO" MIENTRAS SALE DETRAS DE EL DESAPARECIENDO LA LUZ ROJA.
RAPIDAMENTE SE ELIMINA EL PARQUE QUE SE TRANSFORMA EN LA SALA DE UNA CASA
HUMILDE Y AL UNISONO MADRE E HIJA SE COLOCAN EN ELLA, PENSATIVAS, DAN LA
IMPRESION QUE LLEVAN MUCHO TIEMPO EN ESA POSICION. PAUSA.

Madre : No llega. Díos mío, protéjelo.

Multitud : (FUERA.) - ¡Manda fuego!

Hija : Mamá, él está bien.

- Madre : Ya son las siete.
- Hija : Llegará, mamá.
- Madre : Sus abuelos están buscándolo... No debió irse solo a ese pueblo. Quién sabe en dónde estará.
- Multitud ; (FUERA.) - ¡Manda fuego! ¡Manda fuego!
- Hija : Yo sé que está bien. El sabe cuidarse y sus abuelos le debieran dar más confianza y libertad.
- Madre : Dios no lo quiera, pero le ha pasado algo malo.
- Hija : ¿Por qué ustedes tienen que pensar en lo malo? ¿Y si le pasó algo bueno? ¿Por qué no piensan eso? Porque es más fácil pensar en lo malo, que en lo bueno.
- Multitud : (FUERA.) - ¡Manda fuego! ¡Manda fuego! ¡Manda fuego!
- Madre : Ya es tarde. Me voy a la iglesia. Espéralo. Oraré y hablaré con el Pastor.
- Multitud : (FUERA.) - ¡Manda fuego!
- Hija : Sí, mamá, ora por nosotros. No sé por qué tengo el presentimiento que él me dará buenas noticias, pronto nos vamos a casar y a tener lo que hemos soñado toda la vida. Si no ha llegado, es que Dios lo está ayudando. Tú sabes cómo es él. Eso es, mamá, me parece verlo venir con una cara de felicidad y con deseos de comerse al mundo. Probablemente el jefe lo traiga en su carro lujoso. Más quisiera yo, mamá.

ELLA SE ENAJENA EN SU MUNDO. PAUSA. LUEGO LA MADRE, LADEANDO LA CABEZA, SALE DE ESCENA, OBSERVANDOLA. SE OYE LA MULTITUD DICIENDO "MANDA FUEGO" 15 VECES. PAUSA. LUEGO LLEGA EL Y ELLA AL VERLO SE TIRA EN SUS BRAZOS Y SE

BESAN. DESPUES ELLA LO LLEVA AL SOFA Y SE SIENTAN. LA MULTITUD LLEGA Y OBSERVA.

ELLA : ¿Conseguiste trabajo?

El : Por eso llegué ahora.

Ella : Yo se lo dije a mamá, pero ella no me quería creer.

El : En una fábrica.

Ella : Sí, ¡qué bueno, mi amor!

ELLA LO ABRAZA, LO BESA, SE SECA LAS LAGRIMAS DE ALEGRIA, MIRA AL CIELO Y DA LAS GRACIAS. EL SE LIMITA A OBSERVARLA.

Ella : ¿Qué haces en la fábrica?

El : Soy el conserje.

Ella : ¿Cuánto te van a pagar?

El : 133 semanales.

Ella : Nos da para empezar, ¿verdad?

El : Sí, nos da para hacer muchas cosas.

Ella : ¿Por qué llegaste tarde?

El : Antes de salir, el jefe me pidió que trabajara horas extras, le dije que sí, y él mismo me dejó frente a la esquina.

Ella : Le caíste bien. ¿Cómo te sientes, mi amor?

El : Como no me había sentido en mí vida.

Ella : Ves que te lo decía. Ten calma y fe, y verás que Dios te va a ayudar a conseguir trabajo.

El : Sin su mano yo no lo habría hecho. De eso estoy seguro. Pero él me ayudó y lo hice.

Ella : Ya podemos planear la boda.

El : Sí, mi amor. Tan pronto cobre el primer cheque, nos

vamos al banco, abrimos una cuenta y ahorrar.

Ella : Estoy orgullosa de tí. Yo sabía que tú ibas a triunfar en la vida.

El : El jefe lo cree así también. Me dijo que me iba a ayudar a coger unos exámenes para tener el diploma de cuarto año.

Ella : En esa fábrica está el futuro de nosotros. A trabajar duro.

El : El jefe me prometió que a los tres meses me va a subir el sueldo.

Ella : Y tú debes conseguir que te lo suba cada tres meses. Entre más tengamos en el banco, mejor vamos a vivir. ¡Qué felices seremos! (PAUSA.) ¿Qué te pasa?

El : Nada.

Ella : Yo conozco esa mirada.

El : Estoy bien.

Ella : ¿De verdad?

El : Yo te amo.

Ella : ¿Por qué me lo dices así? Dime, ¿qué te pasa?

DE PRONTO SE OYE SIRENA DE LA POLICIA QUE SE ACERCA A LA CASA. ELLA LO OBSERVA Y EL ESQUIVA LA MIRADA.

Ella : La policía te busca.

Multitud : No temas.

El : Yo no hice nada malo.

Multitud ; No temas.

Ella : Pero tus abuelos...

ENTRAN DOS POLICIAS. PAUSA LLENA DE TENSION.

- Multitud : No temas.
- Ella : El está sano y salvo. Dios lo protegió. Dígalo a sus abuelos. Está conmigo. Después irá a su casa. No se preocupen. Gracias por su ayuda.
- Policía 1 : El tiene que acompañarnos.
- Ella : ¿A dónde?
- Policía 2 : Al cuartel.
- Multitud : ¡No!
- Ella : ¿Por qué?
- Policía 1 : Usted no lo sabe.
- Ella : ¿Qué debería saber?
- Policía 2 : Pregúntele.
- Ella : ¿Qué hiciste?
- El : La voluntad de Dios.
- Multitud : Lo que teníamos que hacer.
- ELLA COMPRENDE QUE HIZO ALGO INCORRECTO, SU MUNDO SE DESPLOMA, LOS POLICIAS CONTEMPLAN LA ESCENA, EL ESTA SERIO, PENSATIVO. LA MULTITUD LOS OBSERVA. PAUSA. LOS POLICIAS LO AGARRAN POR LOS BRAZOS Y CUANDO VAN A SALIR LA MULTITUD LOS ENFRENTA. PAUSA TENSISIMA.
- Policías : Vamos, échense a un lado.
- Multitud : No se lo van a llevar.
- Policías : Este hombre es un criminal.
- Multitud : No lo es.
- Policías : A un lado, por favor.
- Multitud : Nadie se mueva.
- Policías : No se metan en este asunto.

Multitud : Dejénlo libre.
 Policías : Tenemos que llevárnoslo.
 Multitud : ¡Suélttenlo!
 Policías : No nos obliguen!
 Multitud : Ni ustedes a nosotros.
 Policías : (CON ARMAS EN MANOS.) - ¡Atrás todo el mundo! ¡Rompan grupo! ¡Rápido!
 Multitud : ¡No!
 Policías : ¡Rápido!
 Multitud : ¡Dejénlo!
 Policías : ¡Muévanse!

SE OYEN SIRENAS DE POLICIAS ACERCANDOSE. DEBE DAR LA IMPRESION DE UN BATALLON. AUMENTA LA TENSION. PAUSA TENSA. SE OYE EL FRENAR DE LOS CARROS Y CARGUE DE LAS ARMAS LARGAS. TAMBIEN SE ESCUCHAN VOCES QUE DICEN: "A UN LADO", ETC. LA MULTITUD CEDE DE MALA MANERA, NO SIN ANTES PRESIONAR. LA SITUACION ES MUY TENSA. LA POLICIA SE LO LLEVA A EL Y LA MULTITUD QUEDA MIRANDO A LA NOVIA, QUE ESTA INMOVIL. PAUSA.

Multitud : ¡Vete con él!
 : ¡Te necesita!
 : ¡Te quiere!
 : ¡Te ama!
 : ¡No lo abandones!
 : ¡Protégelo!
 : ¡Ayúdalo!
 : ¡Es tú deber!

ELLA REACCIONA, DESPIERTA, VACILA Y SALE CORRIENDO DETRAS DE LOS POLICIAS.

LUEGO SE ESCUCHA LA PARTIDA DE ESTOS. PAUSA.

Multitud : ¡Maldición!
 : ¡Siempre es lo mismo!
 : ¡No podemos lograr lo que queremos!
 : ¡No nos lamentemos!
 : ¡Un día será!
 : ¿Qué vamos a hacer?
 : Vamos a sacarlo.
 : Busquemos a un abogado.
 : Pero, ¿a quién?
 : A uno que crea en la justicia.
 : Y que no sea pillo.
 : ¿Cómo le vamos a pagar?
 : ¡Vámonos!
 : ¡Tenemos una idea!

PAUSA. LA MULTITUD EMPIEZA A MOVERSE POR EL ESCENARIO. LA ILUMINACION CAMBIA UN POCO.

Multitud : ¡Coopera con el compañero! ¡Libertad para él!
 ¡Coopera! ¡Danos un chavo, un vellón, lo que puedas,
 pero coopera! ¡Sí, señor, queremos sacarlo del presi-
 dio! ¡Antes que sea tarde! ¿Qué esperan para cooperar?
 ¡Ya tenemos abogado, pero cobra mucho! ¡Es el mejor!
 ¡Confiamos en él! ¡Coopera! ¡Coopera! ¡Coopera! ¡Por
 él! ¡Por tí! ¡Por mí! ¡Por ellos! ¡Por ustedes!
 ¡Por nosotros! ¡Hoy por mí, mañana por tí! ¡Vamos a
 cooperar! ¡Coopera! ¡Coopera! ¡Coopera! ¡Es de los
 nuestros!

LA MULTITUD SIGUE PIDIENDO EN MIMICA, MIENTRAS VA TRANSFORMANDO LA ESCENA EN UN TRIBUNAL DE JUSTICIA. (AHORA EL ESPACIO DEBE UTILIZARSE, LAS TREA AREAS DE LA OFICINA DE EMPLEO, DEBE UTILIZARSE LA DEL CENTRO PARA EL JUEZ, LA SECRETARIA, EL BANQUILLO DE LOS TESTIGOS. PARTE DE LAS OTRAS DOS, UNA PARA EL JURADO, Y OTRA PARA LOS ABOGADOS. EL PUBLICO ESTA EN EL CENTRO Y DETRAS DE LOS ABOGADOS Y DEL ACUSADO). EL PUBLICO LLEGA Y SE UBICA; ASI LOS ABOGADOS, EL ACUSADO, DEMAS EMPLEADOS DEL TRIBUNAL. EL JUEZ HACE SU ENTRADA Y EL ALGUACIL INSTA A TODOS DE PIE, EL JUEZ HACE LA SEÑAL PARA QUE TODOS SE SIENTEN.

Juez : (DESPUES DE UNA PAUSA.) -Ya terminados los interrogatorios insto a la fiscalía como a la defensa a exponer a este honorable tribunal los alegatos finales de este caso.

EL FISCAL SE LEVANTA Y OBSERVA AL JURADO. PAUSA. LA MULTITUD ESTA PENDIENTE DE TODO.

Fiscal : Señores del jurado, este es un caso claro. El acusado, aquí presente, no negó su delito. Es más, se vanaglorió de su acto. Pero el delito del acusado merece que lo analicemos detenidamente. (PAUSA.) En los últimos años una idea maligna se ha propagado como el fuego en nuestra sociedad, afectando a todas las clases sociales del país. Y los responsables son elementos ajenos a nuestro gobierno, enemigos nuestros, que desean que este país se vuelque a un sistema totalitario que aniquilaría todas las libertades de los hombres. (PAUSA.) El acto del acusado responde a esas ideas ajenas a nuestra idiosincracia de pueblo y él, el acusado, mirénlo bien, se prestó descaradamente a

socavar los cimientos incuestionables del estado y de la sociedad. (PAUSA.) Muchos casos nos hemos encontrado a lo largo de los años en los tribunales de justicia, pero ninguno de la magnitud del que aquí ventilamos en el día de hoy. (PAUSA.) El pueblo ha condenado el acto del acusado y exige justicia de parte del tribunal. (PAUSA.) Por ello, amparado en el poder que me confiere el pueblo y la ley, pido para este hombre el veredicto de culpabilidad. (PAUSA.) En sus manos está, señores del jurado, el futuro de nuestra sociedad democrática y cristiana.

EL FISCAL OBSERVA EL JURADO, AL JUEZ, AL ACUSADO Y LUEGO REGRESA A SU ESCRITORIO.

Multitud : ¡No es posible! ¡El caso está claro! ¡Tengan cuenta señores del jurado!

Juez : ¡Silencio! ¡Orden en la Sala!

Multitud : ¿Cómo pudo pedir ese veredicto? ¿Qué clase de fiscal es usted?

Juez : (MARTILLANDO.) - ¡Silencio! ¡Orden en la sala!
 ¡Alguacil, el que hable, arréstelo en el acto! (PAUSA).
 ¿La defensa está preparada para exponer sus alegados finales?

Defensor : Sí, su señoría.

Juez : Proceda.

EL ABOGADO DEFENSOR SE LEVANTA Y OBSERVA AL JURADO.

Multitud : ¡El caso es tuyo! ¡No puedes perderlo! ¡Estamos contigo!

- Juez : (GOLPEANDO.) - ¡Silencio! ¡Orden en la sala!
- Defensor : (DESPUES DE UNA PAUSA.) - Señores del jurado, en todo el juicio me he hecho dos preguntas: ¿Qué es el hombre? ¿Qué son las leyes? (PAUSA). Mi acusado, aquí presente, se le acusa de haber quemado la Oficina de Empleo. (PAUSA). Pero, ¿por qué violó la ley? (PAUSA). Todos escuchamos su relato de los hechos. ¿Y que podemos deducir de su declaración? (PAUSA). Sí, mi cliente puede ser culpable de no recibir educación en las escuelas públicas del país, es culpable de vivir en una barriada, es culpable de la tiranía del hogar, es culpable de no poseer la inteligencia para entender las leyes y las reglas de esta sociedad democrática y cristiana, es culpable de creer en los medios de comunicación masiva, es culpable de dejarse influenciar por los anuncios, por la demagogía, por la poliquería, por la charlatanería que existe en este país. Pero él, el acusado, no es culpable de su acto, porque su acto, inocente en el fondo, no lo olviden señores del jurado, es una voz de alerta, es una señal clara, es un síntoma evidente de que algo no está funcionando como debiera funcionar en realidad en nuestra sociedad. (PAUSA). Este hombre ha exigido un derecho universal, este hombre quiere ayudar a su país con su sudor y talento; este hombre ha querido ser un hombre en su propio país. (PAUSA). Señores del jurado, piensen en mis preguntas, imagínense ustedes en

la situación del acusado. No olviden que no hubo malicia en su acto. (PAUSA). El acusado merece su respeto y su consideración. Antes de llegar a un veredicto no olviden que el sistema no pensó en este hombre cuando lo estaban construyendo. (PAUSA). Por eso, señores del jurado, pido para mi acusado el veredicto de inocencia.

EL DEFENSOR OBSERVA AL JURADO Y REGRESA AL SU ESCRITORIO.

Multitud : ¡Qué defensa! ¡Así se habla! ¡Usted es de los nuestros!
¡Tengan cuidado, señores del jurado!

Juez : (GOLPEANDO.) - ¡Silencio! ¡Orden en la sala! (PAUSA).
El jurado puede retirarse a deliberar.

EL JURADO SE LEVANTA Y SE RETIRA A DELIBERAR EN UNA PARTE DEL ESCENARIO.

LA MULTITUD LOS SIGUE. EL JUEZ SE RETIRA Y DEMAS EMPLEADOS. LOS ABOGADOS SALEN DE ESCENA. AL ACUSADO UN GUARDIA PENAL SE LO LLEVA. EL PUBLICO SE LEVANTA, HABLAN EN MIMICA, OTROS ABANDONAN LA SALA MIENTRAS TODO ESTO OCURRE, EL JURADO ESTA DISCUTIENDO ACALORADAMENTE EL VEREDICTO. LA MULTITUD VIGILA LA DISCUSION.

Multitud ; ¡Qué están diciendo? ¡Eso no es verdad! ¡Están juzgando a un hombre! ¡No se puede pensar así! ¡Usen la razón, la inteligencia, por favor! ¡Cuidado, señores del jurado!

EL JURADO DECIDE Y REGRESA A SU LUGAR. EL PUBLICO, LOS ABOGADOS, EL ACUSADO, Y DEMAS EMPLEADOS VUELVEN A SUS LUGARES. POR ULTIMO, ENTRA EL JUEZ, SE REPITE LA MISMA CEREMONIA. PAUSA.

Juez : ¿El jurado tiene su veredicto?

Jurado : Sí, su señoría.

Juez : ¿Cuál es su veredicto?
 Jurado : Culpable.
 Multitud : ¡Imposible!
 Juez : ¡Orden!
 Multitud : ¡No puede ser!
 Juez : ¡Silencio en la corte!
 Multitud : ¡No podían condenarlo!
 El : ¡Soy inocente! ¡Soy inocente! ¡Soy inocente!
 Juez : ¡Orden en la corte! ¡Orden en la corte!
 Multitud : ¡Somos inocentes! ¡Somos inocentes! ¡Somos inocentes!
 Juez : ¡Silencio! ¡Silencio!
 Multitud : ¡Soy inocente!
 Juez : ¡Orden en la corte!
 El : ¡Soy inocente!
 Multitud : ¡Somos inocentes! ¡Somos inocentes! ¡Somos inocentes!
 Juez : ¡Desalojen la corte! ¡Desalojen la corte! ¡Desalojen
 la corte! ¡Mañana en la tarde se dictará la sentencia!
 El : ¡Soy inocente!
 Multitud : ¡Somos inocentes! ¡Somos inocentes! ¡Somos inocentes!
 El : ¡Soy inocente!
 Multitud : ¡Somos inocentes!

EL JUEZ ABANDONA LA SALA. ENTRAN MUCHOS POLICIAS ARMADOS. LA MULTITUD SE
 ABALANZA CONTRA LA POLICIA Y FORCEGEAN, DICIENDO: "SOMOS INOCENTES". AL
 ACUSADO DOS GUARDIAS PENALES, RODEADOS DE POLICIAS, LO LLEVAN EN PENUMBRA,
 PERO SIGUE ESCUCHANDOSE LA MULTITUD LEJANAMENTE HASTA QUE DESAPARECE.
 (PAUSA). EL MIRA AL PUEBLICO COMO SI FUERAN SUS COMPAÑEROS DE MODULO.

El : Ya saben mi historia.

LA MULTITUD SE ACERCA.

Multitud : ¡Tú vas a salir de aquí! ¡Vamos a apelar el caso! ¡El abogado cree en tí! ¡Nosotros creemos en tí! ¡Todos creen en tí! ¡Te vamos a sacar! ¡El pueblo cree en tí!

El : ¡La primera vez!

María del Rosario : ¡Apocalíptico!

Multitud : ¡Y esta fue su primera vez!

María del Rosario : ¡Apocalíptico!

El : ¡La primera vez!

María del Rosario : ¡Apocalíptico!

Multitud : ¡Mi primera vez!

María del Rosario : ¡Apocalíptico!

El : ¡La primera vez!

María del Rosario : ¡Apocalíptico!

Multitud : ¡Tú primera vez!

María del Rosario : ¡Apocalíptico!

El : ¡La primera vez!

María del Rosario : ¡Apocalíptico!

Multitud : ¡Nuestra primera vez!

María del Rosario : ¡Apocalíptico!

El : ¡La primera vez!

TELON RAPIDISIMO.

Marzo 1989
Carolina, Puerto Rico

Seminario Multidisciplinario
José Emilio González
SMJEG
Facultad de Humanidades
UPR-PR